

## SAGRADAS ESCRITURAS

### Así se fueron formando la Biblia judía y la Biblia cristiana

*¿Qué textos religiosos pertenecen propiamente a la Biblia y qué textos no? Y ¿quién lo ha decidido? La respuesta a estas preguntas es compleja y es diferente para judíos y cristianos, para católicos y protestantes. Con el fin de aclararlas, este artículo hace una aportación “informativa” sobre el texto de la Biblia que, partiendo del hecho de que el Antiguo Testamento es un texto “vinculante” para judíos y cristianos, explica con un cierto detalle cómo se formó esta biblioteca (porque más que un libro es una verdadera biblioteca, al fin y al cabo Biblia quiere decir “libros”), y qué diferencias hay entre la Biblia judía y la Biblia cristiana. Al mismo tiempo, informa sobre las circunstancias que influyeron en conjuntar todos estos libros en un único volumen que ahora puede ser objeto de análisis y estudio con la ayuda de nuevos métodos a través de la informática.*

“Heilige Schriften. So entwickelten sich das jüdische und die christliche Bibel”, *Herder Korrespondenz*, 74 (04/2020) 9-12

El judaísmo y el cristianismo son “religiones del libro”. Esta característica la comparten con el Islam, la tercera religión monoteísta. En el núcleo central de estas religiones están la Biblia judía y la Biblia cristiana y, según como se mire, también el Corán, como libros vinculantes con los que están íntimamente relacionadas estas colectividades religiosas. En distintos momentos de la historia, estos textos se utilizaron para elaborar orientaciones religiosas y, mediante la liturgia, los comentarios y las presentaciones gráficas, entre otras, fueron renovándose siempre de forma constante. El estatus más característico de estos escritos es-

tá expresado en su función como “escrituras sagradas”. Este concepto, en cualquier caso (por lo menos en la comprensión que tiene de ellos la ciencia bíblica de la época histórico-crítica), no cambia por el hecho de que se trate de textos confeccionados por humanos, que escriben sobre experiencias históricas, formulan instrucciones para conducir una vida según la voluntad de Dios y expresan alabanzas y quejas sobre experiencias individuales y colectivas. Por tanto, estos escritos no son Santos por su tenor excepcional (como si fueran de origen divino inmediato), sino porque, a través de la historia de estas religiones, se han mostrado